

Hansen, S. y Krause, R. (eds.) (2019): *Bronze Age Fortresses in Europe (Alba Iulia, Romania, 2017)*. Prähistorischeforschung Konflikt, 3. Universitätsforschungen zur Prähistorischen Archäologie, 335. Dr. Rudolf Habelt-Verlag, Bonn

Este volumen es resultado de la conferencia *Bronze Age Fortresses in Europe* celebrada entre el 9 y el 12 de octubre de 2017 en Alba Iulia, organizado por la Goethe Universität de Frankfurt am Main, de la cual se presentan 15 de las 25 conferencias expuestas, que fue precedida por la primera en 2016, celebrada en Frankfurt (Hansen y Krause, 2018) y una tercera en Fulda en 2018 sobre *Materialisation of Conflicts* (Hansen y Krause, 2019), que retoman uno de los principales intereses de investigación de S. Hansen (2015), la guerra en la Edad del Bronce.

Aunque 11 de las conferencias originales estaban centradas en Rumanía y los Cárpatos, 7 en la monografía final, se trató de presentar una revisión de las fortificaciones en Europa, Anatolia y el Levante desde el Bronce Inicial.

En este sentido varias fueron las preguntas planteadas: 1) fortificaciones como la expresión de una estructura jerárquica centralizada; 2) fortificaciones como no expresión de un conflicto, sino que tratan de anticipar el conflicto; 3) fortificaciones y murallas para crear una línea fronteriza entre los del interior y los del exterior, entre nosotros y los otros; 4) fortificaciones que cumplen una función social; o 5) fortificaciones y arquitectura defensiva que simbolizan el poder y la ideología de las élites.

Entre las áreas mediterráneas representadas están el Levante Meridional por Greenberg y Ashkenazi, «On the Collective Ethos of Fortifications in the Levantine Bronze Age»; Bartelheim sobre «Bronze Age Fortifications on Cyprus» y Gauss con «Considerations on Aegean Bronze Age Fortifications», abarcando Grecia, Cícladas y la costa anatólica, sin incluir Creta.

Otra área relativamente bien representada es el Adriático que presenta dos casos de estudio, con la excavación de Hänsel, Mihovilic y Terzan en el poblado fortificado de Monkodonja, «Fortification Concepts of the Bronze Age Hillforts in Istria» que construyó murallas hacia el 1800 a. C. y la síntesis de Recchia y Cazzella sobre el poblado fortificado de «Coppa Navigata in the Wider Context of Bronze Age Fortified Settlement

of South-eastern Italy and the Adriatic Area» que comienza a fortificarse desde el 1700 a. C.

La síntesis para Israel es difícil porque desde el Bronce Inicial II, 3050-2850 a. C., se produjo un despegue urbano con poblados fortificados de hasta 30 ha que vuelve a tomar nueva intensidad hacia el 1925 a. C. con fortificaciones que utilizan grandes rampas de tierra, caso de Ashkelon en el Bronce Medio I con 60 ha, considerando Greenberg y Ashkenazi que el objetivo principal fue su función disuasoria para prevenir la guerra. El estudio de Bartelheim es notable porque hay menos bibliografía sobre este tema para Chipre, donde las fortificaciones son tardías, empiezan ya en la transición del Chipriota Medio III al Chipriota Final I, ca. 1600 a. C., aunque el verdadero despegue fue con el Chipriota Final IIC, ca. 1300 a. C., con ciudades como Enkomi o Kition, con 200 ha. Tampoco es sencilla una síntesis para el Egeo donde se conocen 140 poblados fortificados entre 2900 yacimientos, un 4,82 %, que muestra que a pesar de que son más frecuentes que en otras regiones por la mayor intensidad de las prospecciones no se trata de un fenómeno general. Aquí también los poblados fortificados comienzan desde el Bronce Inicial I, siendo un ejemplo clásico Troya I desde ca. 3000 a. C. o los poblados fortificados con bastiones semicirculares de Kastri y Palamari en las Cícladas o Aegina, excavado por Gauss, del cual aporta una buena planimetría de sus sucesivas fases.

Algunos de los vacíos que podrían plantearse se deben en parte a la no entrega del texto de algunas de las presentaciones originales como A. Schachner para el interior de Anatolia sobre «Hittite and Mycenaean Fortifications of the 2nd Millennium BC», R. Risch sobre «The Western Mediterranean» que incluía las fortificaciones de la península ibérica o una segunda presentación sobre el sur de Italia de T. Scarano, «The Middle Bronze Age fortifications of Roca and the evidence of conflict». Una de las de presentación de uno de los editores, S. Hansen, sobre los cambios en el armamento, «Sword and spearhead. The armament of Europe in the 17<sup>th</sup> century BC», fue sustituida por otra más específica para el tema de la conferencia sobre la fortaleza de Teleac.

Para el área no carpática tenemos también estudios específicos de Hlášek sobre el Sur de Bohemia en Chequia, donde los poblados fortificados empiezan

hacia el 1600 a. C. durante el Bronce Medio o un caso de estudio en los Cárpatos polacos por Jedrysiak y Przybyla sobre el hillfort de Maszkowice que comienza en el Bronce Inicial, hacia el 1800 a. C..

Para el ámbito carpático rumano hubiera venido bien una síntesis, aunque no presentó el texto una comunicación sobre la fase final de los poblados fortificados de Ciugudean, «The Dawn of the Late Bronze Age hillforts in Transylvania». Aquí destacan tres poblados donde están implicados los dos editores, el gran poblado de Sânta-Cetatea Veche, con 80 ha, con una rampa de tierra, muralla de madera y un foso de circunvalación, que estaba en uso hacia 1400 a. C., presentando Sava, Gogâltan y Krause una serie de dataciones para precisar su cronología.

El gran poblado de Cornesti-larcuri, en la cuenca baja del río Mures, donde se desarrolló entre 2007-2017 un proyecto de la Fundación Alemana de la Ciencia (DFG) dirigido por Krause y Stobbe, centrado en este asentamiento con 1.764 ha, por lo que es considerado el más grande de Europa durante el Bronce Final, donde también se presenta un modelo bayesiano a partir de 109 dataciones, con un primer foso hacia el 1500 a. C..

Finalmente, el tercer gran poblado fortificado es Teleac, con 30 ha, el más grande del Suroeste de Transilvania durante el Bronce Final y el Hierro Inicial, cuya ocupación se inicia hacia el 1050 a. C., del que se presentan dos trabajos, uno sobre el sistema de fortificación hasta su destrucción por Uhnér *et alii*, y otro de Teleac en el contexto del Hierro Inicial del Sur de Europa por Hansen, con especial relación con el Protogeométrico griego, resultado de un proyecto de excavaciones iniciado desde 2016.

En conjunto, tenemos una serie importante de trabajos que contribuyen a ir definiendo mejor las causas para la construcción de numerosas estructuras de fortificación defensivas durante la Edad del Bronce en Europa y el Mediterráneo Oriental.

## Bibliografía

Hansen, S. (2015): «Krieg in der Bronzezeit». En H. Meller y M. Schfzik (eds.): *Krieg. Eine archäologische Spurensuche* (Halle, 2015). Konrad Theiss Verlag. Darmstadt: 205-212.

Hansen, S. y Krause, R. (eds.) (2018): *Bronzezeitliche Burgen zwischen Taunus und Karpaten/Bronze Age Hillforts between Taunus and Carpathian Mountains* (Frankfurt, 2016). Prähistorische Forschung Konflikt, 1. Universitätsforschungen zur Prähistorischen Archäologie, 319. Dr. Rudolf Habelt-Verlag. Bonn.

Hansen, S. y Krause, R. (eds.) (2019): *Materialisierung von Konflikten/Materialisation of Conflicts* (Fulda, 2018). Prähistorische Forschung Konflikt, 4. Universitätsforschungen zur Prähistorischen Archäologie, 346. Dr. Rudolf Habelt-Verlag. Bonn.

ALFREDO MEDEROS MARTÍN

Departamento de Prehistoria y Arqueología. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Autónoma de Madrid. Ciudad universitaria de Cantoblanco. Carretera de Colmenar km. 15. 28049 Madrid. alfredo.mederos@uam.es

**Ferrer, E., Chaves, F., Bandera, M<sup>a</sup>.L. de la, García Fernández, F.J., Oria, M., García Vargas, E. y Contreras, S. (2022): Montemolín (Marchena, Sevilla). Las campañas estratigráficas (1980-1981).** *Spal* Monografías Arqueología, XLV. Universidad de Sevilla. Sevilla. 242 p. ISBN-979-84-472-2321-3

El yacimiento de Montemolín (Marchena, Sevilla) ha sido desde el inicio de su excavación una de las secuencias clave de la transición del Bronce Final al Hierro Inicial en el Bajo Guadalquivir y por lo tanto fundamental para el estudio del grupo arqueológico denominado Tartessos.

El yacimiento de Montemolín forma parte de un conjunto arqueológico en el cual se integra también el cerro inmediato de Vico, donde se realizó una excavación de urgencia en 1985 y cuya ocupación continuó hasta época romana (de la Bandera y Ferrer, 2002), conjunto donde Montemolín sería la acrópolis con edificios singulares (Ferrer *et alii*, 2022: 223). Son estratigrafías importantes pues se alcanzaron 4 m y el suelo virgen en Montemolín (Ferrer *et alii*, 2022: 66) y casi 6 m de profundidad en Vico, pero sin llegar al suelo natural, ni a fases del Bronce Final (de la Bandera y Ferrer, 2002: 124-125, fig. 2).

Aunque el cerro de Montemolín era especialmente conocido por los coleccionistas de monedas (Delgado, 1873: 119; Collantes Pérez-Arda, 1980: 29), las primeras publicaciones sobre las excavaciones